

INUNDACIONES EN LA CIUDAD DE ALICANTE

La calidad del medio en la ciudad, el carácter más o menos acorde de su trama con el soporte físico donde se asienta debe considerarse, entre otros factores, el riesgo frente a episodios naturales de rango extraordinario y su posible prevención. La ciudad de Alicante presenta elevado riesgo frente a las inundaciones causadas por lluvias de elevada intensidad horaria. Es este uno de los rasgos geográficos significativos que han caracterizado históricamente, y lo siguen haciendo en la actualidad, su evolución urbana.

Alguno de sus barrios han padecido serios problemas a consecuencia de avenidas impetuosas de barrancos urbanos, que se han saldado con importantes daños económicos y pérdida de vidas humanas. La ampliación de la zona urbanizada no ha respetado, en ocasiones, el trazado de ramblizos que descienden desde los cerros que salpican su territorio (Tossal, Benacantil, Garbinet, Orgegia, San Julian, Fontcalent) o barrancos que desaguan en el litoral alicantino procedentes de los relieves prebéticos que orlan el Campo de Alicante (barrancos de Juncaret, Ovejas, Agua Amarga). La crecida de estos aparatos fluviales con ocasión de precipitaciones intensas o torrenciales provoca anegamientos de sótanos, locales y viviendas próximas a estos cursos de comportamiento espasmódico. A ellos se suma el área central de la Playa de San Juan, que ha crecido a partir de un antiguo espacio marjalenco que queda anegado, recuperando su antigua función natural, cuando descargan precipitaciones intensas.

Sólo a raíz del último gran suceso de inundación padecido en la ciudad y término de Alicante (30 de septiembre de 1997) se pusieron en marcha medidas necesarias para aminorar el riesgo en los sectores urbanos más dañados por estos episodios. El Plan anti-inundaciones de Alicante (1997) es una solución eficaz frente al riesgo de arrastramiento y encharcamiento que registraban diferentes sectores.



Efectos del desbordamiento del barranco de Bonhivern en La Goteta. Episodio de 30 de septiembre de 1997.



Efectos del desbordamiento del barranco de San Blas en la Glorieta de La Estrella. Episodio de 30 de septiembre de 1997.



Los temporales de levante ocasionan la pérdida de arenas en las playas del litoral mediterráneo español. Para recuperar la fisonomía de las playas deben realizarse costosas labores de regeneración, de efectos ambientales no muy positivos.

